



# CONSEJO DE SEGURIDAD

## ACTAS OFICIALES

VIGESIMO SEGUNDO AÑO

# 1366<sup>a</sup>

SESION: 9/10 DE JULIO DE 1967

NUEVA YORK

### INDICE

	Página
Orden del día provisional (S/Agenda/1366) .....	1
Aprobación del orden del día .....	1
Carta, de fecha 23 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los Representantes Permanentes de Canadá y Dinamarca (S/7902)	1
Denuncia hecha por el representante de la República Árabe Unida, en carta de 27 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, y titulada: "La política agresiva de Israel, cuyas reiteradas agresiones amenazan la paz y la seguridad en el Oriente Medio y ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales" (S/7907) .....	
Carta, de fecha 29 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/7910) .....	
Carta, de fecha 9 de junio de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y relativa a un tema titulado: "Cesación de las acciones militares por parte de Israel y retiro de las fuerzas israelíes de las partes de los territorios de la República Árabe Unida, Jordania y Siria, de las que se apoderaron mediante una agresión" (S/7967) .....	
Carta, de fecha 8 de julio de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Unida (S/8043) .....	
Carta, de fecha 8 de julio de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8044) .....	

## NOTA

**Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.**

**Los documentos del Consejo de Seguridad (símbolo S/. .) se publican normalmente en Suplementos trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.**

**Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.**

## 1366a. SESION

**Celebrada en Nueva York, el domingo 9 de julio de 1967, a las 16.30 horas**

*Presidente:* Sr. Badalkachew MAKONNEN (Etiopía).

*Presentes:* Los representantes de los siguientes Estados: Argentina, Brasil, Bulgaria, Canadá, China, Dinamarca, Estados Unidos de América, Etiopía, Francia, India, Japón, Malí, Nigeria, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

### Orden del día provisional (S/Agenda/1366)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta, de fecha 23 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los Representantes Permanentes de Canadá y Dinamarca (S/7902).
3. Denuncia hecha por el representante de la República Árabe Unida, en carta de 27 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, y titulada: "La política agresiva de Israel, cuyas reiteradas agresiones amenazan la paz y la seguridad en el Oriente Medio y ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales" (S/7907).
4. Carta, de fecha 29 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/7910).
5. Carta, de fecha 9 de junio de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y relativa a un tema titulado: "Cesación de las acciones militares por parte de Israel y retiro de las fuerzas israelíes de las partes de los territorios de la República Árabe Unida, Jordania y Siria, de las que se apoderaron mediante una agresión" (S/7967).
6. Carta, de fecha 8 de julio de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Unida (S/8043).
7. Carta, de fecha 8 de julio de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8044).

### Aprobación del orden del día

*Queda aprobado el orden del día.*

Carta, de fecha 23 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los Representantes Permanentes de Canadá y Dinamarca (S/7802)

Denuncia hecha por el representante de la República Árabe Unida, en carta de 27 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, y titulada: "La política agresiva de Israel, cuyas reiteradas agresiones amenazan la paz y la seguridad en el Oriente Medio y ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales" (S/7907)

Carta, de fecha 29 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/7910)

Carta, de fecha 9 de junio de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y relativa a un tema titulado: "Cesación de las acciones militares por parte de Israel y retiro de las fuerzas israelíes de las partes de los territorios de la República Árabe Unida, Jordania y Siria, de las que se apoderaron mediante una agresión" (S/7967)

Carta, de fecha 8 de julio de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Unida (S/8043)

Carta, de fecha 8 de julio de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8044)

1. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): De acuerdo con las decisiones tomadas anteriormente por el Consejo de Seguridad, invitaré ahora, con el consentimiento de éste, a los representantes de Israel, la República Árabe Unida, la República Árabe Siria y Jordania a tomar asiento a la mesa del Consejo, y a los representantes del Líbano, Irak, Marruecos, Arabia Saudita, Kuwait, Túnez, Libia y Pakistán a que ocupen los lugares que les están reservados a un lado del salón del Consejo, para participar sin voto en el debate del Consejo.

A invitación del Presidente, los Sres. G. Rafael (Israel), M. A. El Kony (República Árabe Unida), A. Daoudy (Siria) y M. H. El-Farra (Jordania) toman asiento a la mesa del Consejo, y los Sres. S. Chammas (Líbano), K. Khalaf (Irak), A. T. Benhima (Marruecos), J. M. Baroudy (Arabia Saudita), R. Al-Rashid (Kuwait), Mongi Slim (Túnez) y W. El Bourfi (Libia) ocupan los lugares que les estaban reservados.

2. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): He recibido una carta, de fecha 8 de julio [S/8045], del representante de Argelia, en que pide se le permita participar en el debate

del Consejo sin derecho a voto. No habiendo objeciones, invito al representante de Argelia a que ocupe un sitio a un lado del salón del Consejo.

*A invitación del Presidente, el Sr. T. Bouattoura (Argelia) ocupa el sitio que le estaba reservado.*

3. El PRESIDENTE (traducido del inglés): El Consejo de Seguridad continuará ahora su examen de los temas que figuran en su orden del día.

4. Sr. FIEDORENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido de la versión inglesa del texto ruso): Una vez más, el Consejo de Seguridad ha sido convocado en sesión de emergencia, a petición del representante de la República Árabe Unida, para estudiar la cuestión de la flagrante y premeditada violación de Israel de las decisiones del Consejo de Seguridad que instan a una cesación del fuego y a la cesación de las actividades militares en la zona del Canal de Suez.

5. En nuestra última sesión, el representante de la República Árabe Unida facilitó al Consejo información sobre nuevas incursiones de las fuerzas aéreas israelíes durante la mañana del 8 de julio contra los puestos de control de El Tina, Ras El'ish y El Kap, en la zona del Canal de Suez. Habló también de disparos efectuados por la artillería israelí y bárbaras incursiones aéreas por bandidos de Israel en zonas densamente pobladas. Estas incursiones de piratería dieron como resultado la muerte de personas inocentes y causaron otros daños materiales.

6. De este modo, Israel continúa sus actos de agresión contra la República Árabe Unida. Estos actos incesantes de provocación por fuerzas armadas israelíes constituyen una prueba más del peligro inherente en la situación y demuestran que Israel no ha abandonado sus planes criminales y que Tel Aviv ignora las exhortaciones del Consejo de Seguridad, de la abrumadora mayoría de los Estados Miembros de la Asamblea General y de todos los pueblos amantes de la paz.

7. Como ustedes saben, la Unión Soviética ha lanzado varias advertencias de que la continuada ocupación por Israel de parte de los territorios de la República Árabe Unida, Siria y Jordania está profusa de las más graves consecuencias. La delegación soviética ha puesto de relieve reiteradamente que, mientras las fuerzas israelíes no abandonen el territorio y el suelo ajeno que han ocupado, no puede haber paz en el Cercano Oriente, porque nadie aguantará una situación sobre la que los intervencionistas están haciendo sentir el peso de su autoridad y perpetrando crímenes en su territorio. Hagamos resaltar una vez más que, mientras las fuerzas militares de Israel ocupan las tierras de los países árabes, las llamas de la guerra podrán arder otra vez en cualquier momento y dar lugar a un nuevo conflicto armado en gran escala.

8. Hasta tanto que el agresor haya sido puesto en su sitio, el espectro de la guerra en el Cercano Oriente estará inexorablemente en todas las puertas, se agravará la situación en grado sumo y puede producirse una explosión militar a una escala tal, que ponga en peligro a toda la humanidad. La verdad es tan elemental y tan patente, que

apenas puedo creer hay alguien que pretenda negarla o ponerla en duda.

9. Precisamente por esta razón, el objetivo más importante y urgente que se debe conseguir sin tardanza es el retroceso inmediato de las fuerzas israelíes del territorio árabe que han ocupado y la eliminación de las consecuencias de la agresión de Israel. El retroceso inmediato de las fuerzas israelíes a las posiciones que ocupaban con anterioridad al 5 de junio de 1967, es la cuestión más vital desde el punto de vista de los intereses de la paz en el Cercano Oriente, y de la paz mundial. Las fuerzas agresoras de Israel se están comportando en los territorios árabes ocupados como saqueadores desvergonzados; todavía glorifican las virtudes de la arbitrariedad y de la violencia y presentan abierta y arrogantemente reivindicaciones territoriales y de otra clase en su afán de dictar o imponer sus condiciones a los demás. Tel Aviv está organizando constantemente actos criminales de provocación militar contra los Estados árabes y, una vez más, por enésima vez, desafía a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad. Los nuevos actos de agresión de Israel y la obstinación con que las fuerzas agresivas están tratando de llevar adelante sus designios, indican que Israel cuenta con el apoyo de algunas Potencias occidentales. ¿No está perfectamente claro que si Israel no tuviera protectores y valedores poderosos nunca osaría actuar de modo tan desafiante y cínico? En efecto, los acontecimientos del Cercano Oriente y los debates en el Consejo de Seguridad y en la Asamblea General, en su quinto período extraordinario de sesiones de emergencia, han demostrado por sí solos fuera de toda duda que Tel Aviv está apoyado por Washington, Londres, Bonn y otros. Es preciso decir que Washington, y los que siguen su línea de alentar la agresión de Tel Aviv tendrán una grave responsabilidad por las consecuencias de los acontecimientos que ahora se están desarrollando en el Cercano Oriente.

10. Está claro que el agresor se está haciendo cada vez más arrogante. Tras apoderarse de partes del territorio de países árabes por la fuerza, Israel ha llegado ahora al extremo y trata de calumniar a otros — a los países árabes — en el Consejo de Seguridad, en lugar de dar cumplimiento a las decisiones del Consejo de Seguridad sobre la cesación del fuego y de poner término a su ocupación ilegal del territorio árabe inmediatamente. Estas justificaciones de sí mismo suenan igual que una blasfemia aquí.

11. Como sabe el Consejo, los representantes de Tel Aviv han ido tan lejos, que han llegado a tratar de acusar a los Estados árabes. Esto es realmente el colmo de la hipocresía y el cinismo. Los ocupantes, usurpadores y agresores que hacen escarnio de los derechos de los pueblos árabes, y han invadido su territorio, todavía tienen la impudencia de presentar reivindicaciones y contraacusaciones. ¿Pero ha habido alguna vez ni sombra de duda de que las declaraciones de los oficiales dirigentes de Tel Aviv son falsas de cabo a rabo, y de que los argumentos que esgrimen son completas invenciones?

12. Los miembros del Consejo recordarán que, desde el comienzo mismo de la criminal agresión de su país contra los Estados árabes, el representante de Israel ha estado tratando de recurrir a mentiras manifiestas y engañar en la mesa del Consejo y en todas partes, y ha intentado dar

falsos informes al Consejo y a la opinión pública mundial a fin de ganar tiempo para nuevas anexionistas agresivas. Estos manejos indecorosos y la mendacidad de los abogados de Tel Aviv han sido puestos al descubierto debidamente. El mundo entero, que ha seguido en suspenso la labor del Consejo de Seguridad, es testigo del hecho de que los asentados con la placa de "Israel" están ocupados por embusteros incorregibles, cuyas palabras no son ni pueden ser en absoluto dignas de confianza.

13. Ayer también, el orador de Israel una vez más recurrió a maniobras indecorosas con la esperanza de desviar a las Naciones Unidas de la cuestión principal, a saber, el retiro inmediato de las fuerzas del agresor y el cumplimiento de las decisiones del Consejo de Seguridad que instan a una cesación del fuego. Los intentos de Israel de adoptar la actitud de acusador son demasiado ridículos y absurdos. Deseamos declarar esto públicamente, para que nadie se llame a engaño. Los representantes de Tel Aviv, cuyas declaraciones sobre la paz no han sido más que una pantalla para preparar el ataque armado y que se han burlado únicamente de las decisiones del Consejo de Seguridad, no tienen derecho a hablar aquí en las Naciones Unidas de justicia y juego limpio.

14. Una vez más, el delegado de Israel está prevaricando y negando desvergonzadamente los nuevos crímenes que todavía están cometiendo tropas de Israel, hordas armadas que ocuparon por la fuerza territorios árabes. Tel Aviv hace caso omiso obstinadamente de las decisiones del Consejo de Seguridad que instan a una cesación incondicional de las actividades militares.

15. El hecho de que el Consejo de Seguridad, órgano investido de poderes y responsabilidades tan importantes, haya tenido que aprobar cuatro resoluciones una tras otra, instando a Tel Aviv a que ponga fin a sus actos de agresión contra los países árabes, es indudablemente causa de justa indignación. Sin embargo, el hecho es que Israel todavía hoy da muestras de su desprecio por las decisiones del Consejo de Seguridad, tomándolas como si no fueran más que pedazos de papel arrancados de uno de sus cuadernos y considerando al Consejo de Seguridad como lugar adecuado para representar una farsa vergonzosa.

16. Semejante conducta de Israel es intolerable; es intolerable aquí en esta mesa. El Consejo de Seguridad no puede consentir que sus resoluciones sean tratadas de esta manera, porque no sólo es el prestigio del Consejo, sino la autoridad de las Naciones Unidas en su totalidad lo que se está socavando. Las fuerzas despóticas de la agresión deben ser llamadas al orden y sus crímenes deben ser severamente condenados, en primera instancia aquí, en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

17. La agresión de Israel contra los Estados árabes es un intento del imperialismo, que utiliza los círculos dirigentes de Tel Aviv, para asestar un golpe al movimiento de liberación nacional en el Cercano Oriente; es un intento de detonar el avance de los pueblos árabes por el camino del progreso social. Y por eso todos los esfuerzos por justificar que los recientes acontecimientos en el Cercano Oriente son mero resultado de la discordia nacional entre Israel y los países árabes, sólo pueden ser considerados como un

intento de engañar a los pueblos del mundo y ocultar las verdaderas causas de la agresión de Israel.

18. La continuada agresión de los Estados Unidos contra el pueblo de Viet-Nam, el perverso ataque de Israel contra los países árabes, los recientes actos de provocación contra la República Democrática del Congo, las alarmantes noticias de planes para violar la independencia, soberanía e integridad territorial de la República de Chipre, todos ellos son eslabones en la cadena única de conspiración del imperialismo y el colonialismo contra el movimiento de liberación nacional. Y todos los países recientemente independizados deben sacar las conclusiones necesarias de ello, pues la connivencia con la agresión y una debilidad en la vigilancia están preñados de consecuencias muy peligrosas, particularmente para estos países mismos. Este peligro es muy real y serio, en particular para los pequeños países. De hecho, los pueblos están luchando a brazo partido con un frente unido de fuerzas agresivas, que aumenta la tensión militar y provoca conflictos en diferentes partes del mundo.

19. Todo esto demuestra que las fuerzas del imperialismo están embragadas con la idea de agresión y que están pasando cada vez más a la acción, amenazando la libertad e independencia de los pueblos.

20. El Gobierno soviético ha señalado que sería un error irreparable que cayéramos en el hábito de pensar que la agresión puede quedar impune. La política de connivencia con la agresión está creando una situación sumamente peligrosa y sirve de aliento a los agresores en otras partes del mundo.

21. Todos sabemos que hubo una intervención en la República Dominicana hace poco tiempo. La agresión en Viet-Nam ha ido en escalada durante varios años. Ahora los pueblos del Cercano Oriente han resultado víctimas de la agresión imperialista.

22. Ante los ojos de todo el mundo, algunos países imperialistas han venido cometiendo los últimos días actos de franco bandillaje internacional contra el pueblo africano del Congo que lleva sufriendo largo tiempo. ¿Puede permanecer indiferente el Consejo de Seguridad al hecho de que las fuerzas de la agresión están violando gravemente la soberanía de Estados Miembros independientes de las Naciones Unidas y cometen injerencias en sus asuntos internos a fin de imponerles regímenes aceptables para las fuerzas del imperialismo y el colonialismo? La amenaza de intervención se ha cerrado sobre Chipre también, y sería inexcusable esperar a que el mundo se enfrentó otra vez con otro *fait accompli* de agresión e intervención.

23. La Unión Soviética apoya firme y resueltamente a los Estados árabes en su lucha por la libertad y por la integridad territorial y les proporciona asistencia de todas clases. Esta asistencia ha sido prestada, en particular, aquí en el Consejo de Seguridad, que, debido a la oposición de algunos de sus miembros, no ha podido cumplir con su deber de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

24. Fue también la Unión Soviética la que propuso el período de sesiones de emergencia de la Asamblea General. Como sabemos, ésta no ha terminado todavía sus trabajos,

aunque debemos decir francamente que es una lástima que la Asamblea General no haya podido aprobar la decisión necesaria cuando se pusieron a votación el 4 de julio los diferentes proyectos de resolución.

25. La Asamblea General debe demostrar que se encuentra a la altura de las exigencias de la situación. Naturalmente, nos alegra observar que todos los miembros de la Asamblea, con la excepción del agresor y sus cómplices directos, hayan dicho que se oponen a las anexiones territoriales agresivas y a la idea de que el agresor obtenga alguna ventaja del ataque armado que perpetró; de hecho, han expresado así su condena de la política de Israel. Esto da pie para pensar que se pueden y deben realizar esfuerzos más intensos para conseguir el inmediato retiro de las fuerzas israelíes de las partes de la República Árabe Unida, Siria y Jordania que han ocupado, para eliminar las consecuencias de la agresión de Israel contra los Estados árabes y crear las condiciones para el mantenimiento de la paz y la tranquilidad en el Cercano Oriente.

26. Los nuevos actos de agresión de Israel a que se ha referido el representante de la República Árabe Unida en su declaración tienen por objeto socavar los esfuerzos de las Naciones Unidas por restablecer la paz en el Cercano Oriente y no deben quedar impunes. Israel debe cumplir estrictamente las decisiones del Consejo de Seguridad que instan a la cesación del fuego. Es absolutamente claro que estas decisiones del Consejo de Seguridad no son más que el primer paso, el mínimo requerido para detener la agresión, para evitar un empeoramiento más peligroso de la situación y que se extienda el conflicto armado.

27. La Unión Soviética, que apoya firmemente a los Estados árabes, cree que el Consejo de Seguridad debe aprobar medidas extremas que pongan fin a las actividades militares desencadenadas por Israel una y otra vez. El Consejo de Seguridad, como el representante de la República Árabe Unida ha puesto de manifiesto en su carta del 8 de julio [S/8043], debe exhortar a Israel a que cumpla pronta y totalmente las decisiones del Consejo y se abstenga de toda operación militar. En este aspecto, el Consejo debe evitar un nuevo agravamiento de la situación que — tal como es — ya está profusa de peligros para la paz en todo el mundo y no sólo en el Cercano Oriente.

28. En virtud de la Carta de las Naciones Unidas, como ustedes saben, los Miembros de la Organización convienen en aceptar y cumplir las decisiones del Consejo de Seguridad, de conformidad con el Artículo 25 de la Carta. Por consiguiente, si Israel no cumple las decisiones que el Consejo de Seguridad ha aprobado ya y los requerimientos que le ha hecho ya relativos a la cesación del fuego y a la cesación de las actividades militares, deberá considerarse la cuestión de adoptar nuevas medidas de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas.

29. En virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad está facultado para imponer sanciones, si las medidas que ha tomado para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales resultan inadecuadas. En consecuencia, si Israel continúa haciendo caso omiso de las decisiones y peticiones del Consejo de Seguridad, será imprescindible aplicar sanciones en contra de Israel como agresor que ha violado las decisiones del Consejo de Seguridad. Si el Consejo de

Seguridad decide dar este paso, la Unión Soviética está dispuesta a participar en la aplicación de sanciones.

30. En la situación que se ha planteado, las Naciones Unidas deben cumplir con su deber de acuerdo con su Carta y deben poner fin a la agresión de Israel, salvaguardar los legítimos derechos de los Estados árabes y restablecer la paz en el Cercano Oriente.

31. Lord CARADON (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Sr. Presidente, con su permiso, quisiera volver por un momento a reflexionar sobre el papel de las Naciones Unidas en el conflicto, el tumulto y los sufrimientos del Cercano Oriente.

32. Acabamos de escuchar un discurso que, seguro estoy, nos ha deprimido a todos: un discurso violento, intemperante, que, a buen seguro, no nos puede ayudar a encontrar una salida de las dificultades con que nos enfrentamos. Yo, por mi parte, hablaré de un modo que no ofenderá ni será antagónico para nadie. Nuestro deber es no aumentar animosidades. En vez de ello, sugiero que nuestro principal propósito sea el que declaró el Sr. Brezhnev hace cuatro días, cuando, hablando formalmente en nombre de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, dijo que todos debemos hacer todo lo posible para que las llamas de la guerra no se inflamen de nuevo.

33. Todos, sin duda, hemos de proponernos esta meta como la predominante. Pero si hemos de alcanzarla, será necesario que evitemos decir o hacer nada que azuza las llamas de odio; y debemos volver nuestros pensamientos y, si podemos, orientar las mentes de otros, de la pasada amargura a un futuro esperanzado, y de la reconstrucción a la reconstrucción, reconstrucción de la confianza y la seguridad, sobre una base mucho más firme que nunca. Y, lo que es más, debemos contentarnos en primer lugar con adoptar pequeñas medidas en la dirección correcta.

34. La primera acción del Consejo al estallar el conflicto había sido pedir y establecer una cesación del fuego. Debemos hacer observar esa cesación del fuego. Debemos condenar todas y cada una de sus violaciones. No podemos hacer progreso alguno en absoluto hasta que el primer avance en tierra firme se haya consolidado.

35. No voy a tratar hoy de pasar revista a todos los argumentos y controversias más amplias que recientemente han sido objeto del debate en la Asamblea General, pero desearía hacer un comentario general.

36. A lo largo de los debates en este Consejo y luego en la Asamblea, los discursos públicos podrían con frecuencia habernos llevado a la desesperación. Lo que es más importante aún, millones de personas que todavía tienen fe en nuestra Organización podrían haber sido conducidas a la desesperación también. Con frecuencia he recordado, cuando escuchaba los debates, las palabras de un poeta inglés, y las recordó otra vez, al escuchar el discurso del representante de la Unión Soviética ahora:

"La Tierra está enferma;  
"y los cielos, cansados de las palabras huecas  
"que Estados y Reinos pronuncian  
"cuando hablan de verdad y justicia."

Pero es consolador esperar que no seremos juzgados por nuestros discursos públicos; y espero que esto pueda servir de consuelo a mi distinguido amigo de la Unión Soviética. Podemos esperar que lo que hagamos hablará tan alto, que el mundo no oirá lo que digamos.

37. ¿Qué ha estado sucediendo aquí en las Naciones Unidas mientras se desarrollaba lentamente el debate público? Que nada se engañe, estaba sucediendo mucho. Bajo la superficie de las palabras, ha habido una búsqueda insistente y ansiosa de una base común de acuerdo. El desacuerdo ha persistido sobre algunas cuestiones esenciales, pero había una amplia zona de acuerdo creciente. Hubo amplio acuerdo sobre el retiro de las fuerzas del territorio ocupado; hubo amplio acuerdo sobre la necesidad no solamente de mantener la cesación del fuego, sino de asegurarse de que nunca se reabrirá; hubo amplio acuerdo sobre la necesidad de ocuparse urgentemente en todas las demás cuestiones; hubo amplio acuerdo sobre la creciente necesidad de socorrer a quienes se hallaban en el infortunio y brindarles no sólo auxilio, sino también justicia; hubo amplio acuerdo sobre la necesidad de dar libertad de culto a todas las religiones en la Ciudad Santa; hubo amplio acuerdo sobre la necesidad de garantizar el libre paso en las vías de navegación internacionales; hubo amplio acuerdo sobre la necesidad de evitar el derroche de recursos que se necesitan desesperadamente para el desarrollo, en una nueva carrera armamentista; hubo amplio acuerdo sobre la necesidad de fortalecer la presencia de las Naciones Unidas en el Cercano Oriente.

38. Rindo respetuosamente tributo a todos los integrantes de todos los grupos — sí, de todos los grupos — que han laborado por estos propósitos. La labor que han desarrollado en las últimas semanas no se perderá; formará la base de los trabajos que ahora nos esperan en el Consejo de Seguridad. Las semanas de debates aquí en las Naciones Unidas no han sido baldías; no nos han distanciado más; confío en que nos hayan aproximado más.

39. Con frecuencia se nos recuerda la sabiduría de los que redactaron nuestra Carta, y una y otra vez nos beneficiamos recurriendo a los principios que sentaron. Todos nosotros, cada uno de nosotros, suscribe la Carta. Suscribimos un documento que establece el principio de la igualdad soberana de todos los Estados de esta Organización. Todos suscribimos la promesa en la que se nos pide que resolvamos nuestras disputas internacionales por medios pacíficos, de tal manera que no se pongan en peligro la paz y la seguridad internacionales ni la justicia. Todos nosotros prometimos abstenernos de la amenaza o del uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado.

40. Vuelvo a la cuestión inmediata que tenemos planteada, la cuestión de qué medida práctica se puede tomar ahora, de modo inmediato y eficaz. Confío en que todos prestaremos atención a lo que dije ayer el Secretario General y actuaremos en seguida sobre la sugerencia práctica que nos hizo. Desde el primer instante, mi Gobierno se ha preocupado por concentrar la atención no en acusaciones y generalizaciones, sino en las medidas prácticas necesarias para eludir la violencia y emprender el duro camino de un arreglo estable y seguro; y tales medidas, solamente pueden tomarse, creo, en las Naciones Unidas.

41. Está de moda denigrar los esfuerzos de las Naciones Unidas. Pero si volvemos la vista atrás, nos daremos cuenta de que siempre que las Naciones Unidas han tenido una pequeña probabilidad, nos han servido a todos muy bien. La Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas mantuvo la paz en las fronteras de Israel y de la República Árabe Unida durante diez años. El Secretario General y el General Bull y su personal de las Naciones Unidas desempeñaron un papel inestimable en la cesación del fuego. El Sr. Michelmore y su personal de las Naciones Unidas han estado trabajando día y noche para aliviar sufrimientos y penalidades. Acogemos calurosamente la decisión del Secretario General de enviar a un emisario especial que revise la cuestión completa del Socorro y que haga propuestas prácticas para hacer frente a ese urgente problema. Tenemos una grave necesidad, no de menos, sino de más participación y acción internacionales.

42. Eso me lleva al principal argumento en que desco meditemos hoy. Los que buscan estabilidad y seguridad pueden, así como lo sugiero, esperar conseguir esos objetivos solamente mediante la autoridad internacional; los que buscan socorro y justicia pueden alcanzar también tales objetivos únicamente por la acción internacional. La experiencia ha demostrado fehacientemente con cuánta eficacia puede actuar la Organización Internacional cuando lo damos la autoridad necesaria. Debemos autorizar inmediatamente al Secretario General a que envíe observadores al Sinaí y al Canal, y confío en que lo haremos así sin demora ni reservas. Espero que podamos autorizarle también a enviar a su Representante Especial a la zona para avanzar en lo que se refiere a todos los aspectos de la situación, comprendidos claramente el desprendimiento y retiro de las fuerzas. Durante largo tiempo, hemos insistido en que esto debe hacerse; realmente, no vemos otro medio práctico de proceder.

43. Además, esperamos que, tras la acción que el Secretario General ha emprendido ya para ocuparse con el problema humanitario, pronto pueda iniciarse una nueva iniciativa internacional en la totalidad de la esfera del socorro y la rehabilitación.

44. A todos los interesados, les diré que la única esperanza que nos queda es respaldar, no a un bando o al otro, sino la causa de la acción eficaz, práctica, inmediata e imparcial de las Naciones Unidas. Damos el primer paso esencial en esta dirección cuando en el Consejo instamos a la cesación del fuego e insistimos en ello. Confío en que ahora demos un segundo paso práctico para el restablecimiento y mantenimiento del orden internacional, de forma que, en frase del Sr. Brezhnev, "las llamas de la guerra no vuelvan a prenderse".

45. Sr. GOLDBERG (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Al hablar al Consejo hoy, la delegación de los Estados Unidos esperaba tratar exclusivamente de las denuncias con motivo de las cuales este Consejo fue convocado en sesión de emergencia a petición de los Gobiernos de la República Árabe Unida y de Israel, a fin de actuar prontamente con respecto a esas denuncias. Mi delegación estaba realmente preparada para actuar sobre esas denuncias anoche. Pero hoy nos hemos enfrentado una vez más con cargos provocativos, carentes de fundamento y

que no hacen al caso en absoluto, lanzados por el Representante de la Unión Soviética. Esos cargos no tienen más que un designio: desviar la atención del Consejo del asunto que se discute. Mi delegación en modo alguno desea participar en tal esfuerzo, y, por consiguiente, procuraré presentar las opiniones de mi delegación sobre el problema que tenemos planteado y me referiré tan sólo brevemente — porque no tengo más remedio que replicar — a los cargos no pertinentes que se han lanzado.

46. El intento del representante de la Unión Soviética de vincular este conflicto a otros lugares del mundo citados no es más que un lugar común, que hemos oído muchas veces, un disco rayado. Tal vez lo más interesante de la sesión de esta noche sea que nuestro colega el Embajador Fedorenko ha tocado un solo de trompeta. No hemos oído denuncias similares en este Consejo de los países de otras zonas, por los que pretende hablar este abogado defensor espontáneo. Tal vez eso hecho hablé más elocuentemente que lo que ha dicho. El Embajador Fedorenko habla de agresión con el aire de estar familiarizado con el asunto, y cuando habla, también, de hipocresía y cinismo sin límites, indudablemente sabe de qué parte habla.

47. Cuando el Consejo se reunió ayer [1365a. sesión], oímos las declaraciones del Secretario General y de los representantes de la República Árabe Unida y de Israel. Sabemos por sus declaraciones que han tenido lugar nuevos incidentes de lucha en la zona del Canal de Suez, donde hay fuerzas de Israel y de la República Árabe Unida, y que los incidentes que constituyen el objeto inmediato de nuestra preocupación tuvieron lugar ayer 8 de julio. Si bien, por fortuna, la lucha ha cesado al parecer, los incidentes del 8 de julio por lo visto son los más graves de los varios ocurridos estos últimos días. Aunque los detalles de los incidentes del 8 de julio no son completos, está claro, no obstante, por ambas declaraciones que las órdenes de cesación del fuego, aprobadas por unanimidad por este Consejo el mes pasado, no han sido acatadas. Evidentemente, tales quebrantamientos de la cesación del fuego requirieron la pronta atención del Consejo que naturalmente sigue ocupándose del problema.

48. Tanto la República Árabe Unida como Israel, aceptaron la cesación del fuego después de que las resoluciones que instaban a ello fueron aprobadas por unanimidad por el Consejo. De este modo, ambos bandos están obligados a la observancia de la cesación del fuego y a observarla escrupulosamente. Si las naciones del Oriente Medio han de verse libres del desastroso ciclo de conflictos periódicos que han constituido una plaga en su historia en los últimos veinte años, con seguridad que el primer paso necesario, debemos todos reconocerlo, es la cesación de toda lucha, y esto debe comprender todos los incidentes de lucha, grandes o pequeños.

49. Por el momento — estoy seguro de que de ello se dan cuenta todos los miembros del Consejo —, tenemos el inconveniente aquí en nuestro examen del asunto inmediato de que nos falta información independiente y objetiva de la clase que el Secretario General ha podido proporcionar en otros casos. Por esta razón, acogemos con particular beneplácito las propuestas del Secretario General

a los Gobiernos de la República Árabe Unida y de Israel para que acepten observadores de las Naciones Unidas que informen acerca del cumplimiento de las órdenes de cesación del fuego del Consejo de Seguridad. Observadores de las Naciones Unidas han podido informar sobre la ejecución de la cesación del fuego y su observancia por las partes en las zonas donde las fuerzas sirias o jordanas se enfrentan a las israelíes. Sin embargo, no hay observadores de las Naciones Unidas destacados para informar desde la zona a lo largo del Canal de Suez, donde se enfrentan fuerzas de Israel y de la República Árabe Unida.

50. Mi delegación, que se suma a la recomendación del Secretario General, cree que lo más útil para el Consejo y la ejecución de la cesación del fuego sería que fueran enviados observadores de las Naciones Unidas a la zona para informar al Secretario General, y por su conducto, al Consejo de Seguridad sobre la ejecución y cumplimiento de la cesación del fuego por las partes. La presencia de tales observadores tendrá también, creemos, un efecto calmante en la situación de la zona y hará menos probables nuevos incidentes como los que estamos considerando hoy.

51. La escrupulosa observancia de la cesación del fuego por todos los Estados interesados es una necesidad vital en el camino hacia la solución de todos los complejos problemas con que se enfrenta el Oriente Medio, y confío en que el Consejo, sin más demora, instará a la escrupulosa observancia por todos los interesados de las órdenes de cesación del fuego del Consejo y hará suya la petición del Secretario General.

52. Esperaba no tener que ocuparme de este asunto, pero, puesto que ha sido mencionado, debo referirme al esfuerzo realizado ahora para utilizar el estallido de lucha de que nos estamos ocupando en esta sesión de la tarde como motivo para exponer una vez más ciertas opiniones sobre la cuestión del retiro de las tropas de Israel. El retiro de las fuerzas — cosa que apoyamos — es por supuesto parte importante e imprescindible de una solución pacífica total del problema de esa zona. Sin embargo, como las discusiones del mes anterior en el Consejo de Seguridad y más recientemente los debates y votaciones en la Asamblea General han demostrado, un sector importante de la opinión mundial apoya la idea de que el retiro debe ir acompañado, por lo menos, de la terminación de todo estado de guerra y de toda reivindicación del ejercicio de derechos de beligerancia. En otras palabras, tenemos que conseguir la paz, la paz total, en la zona.

53. A este respecto, el Presidente de la Asamblea General, Embajador Pazhwak, dijo en el quinto período extraordinario de sesiones de emergencia el 5 de julio que, además de un amplio acuerdo sobre la necesidad del retiro, existe en la Asamblea un "amplio acuerdo en cuanto a que la soberanía política y la integridad territorial de los Estados les dan el derecho de verse libres de la amenaza de guerra".

1 Documentos Oficiales de la Asamblea General, quinto período extraordinario de sesiones de emergencia, Sesiones Plenarias, 1549a. sesión, párr. 13.



54. En su declaración a la Asamblea el 4 de julio, el representante de Trinidad y Tabago, Embajador Solomon, expuso el punto crucial de la cuestión de esta manera:

"... basta saber que existe un estado de beligerancia cuya existencia se ha reconocido, y que, para lograr la paz, es esencial — pues es una de las condiciones previas a la paz — que deje de existir este estado de beligerancia. Si de hecho, se acordara pedir el retiro de las fuerzas que hoy ocupan suelo extranjero, ¿qué podría impedir el estallido de futuras hostilidades en el momento en que uno de los bandos decidiera que había llegado el momento oportuno? ¿Qué garantía existe, sin una cesación del Estado de beligerancia, de que no surgirán nuevas hostilidades, intensas hostilidades?

"No, no es realista ni práctico pedir el retiro de las tropas y seguir sosteniendo firme e irrevocablemente que existe un estado de beligerancia<sup>2</sup>".

55. Las Naciones Unidas y todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, en particular los miembros del Consejo de Seguridad mismo, continuarán indudablemente preocupados por la cuestión de cómo puede asegurarse la solución pacífica total que todos esperamos y que todos anhelamos fervientemente. En cualquier punto en que las tropas se enfrenten, continuará habiendo incidentes, a menos que haya un arreglo para una solución segura. Tal ha sido la historia de los últimos veinte años. Por eso, mi país ha puesto de relieve que una solución total a los problemas de la zona es esencial en interés de la paz y seguridad de todos los países interesados.

56. Sin embargo, esta noche nos ocupamos de un asunto más limitado: la cuestión inmediata de cómo tratar el incidente de lucha que, según se comunicó, tuvo lugar en la zona del Canal de Suez ayer, y de cuál es la mejor forma de adoptar medidas que ayuden a evitar otros incidentes análogos en días venideros. Y aquí debemos, en mi opinión y en la de mi delegación, ser claros e inequívocos. Debemos instar a las partes a que observen escrupulosamente la cesación del fuego y debemos hacer nuestro el sabio consejo del Secretario General de enviar observadores sobre el terreno con la misión de ayudar que se cumplan las órdenes de cesación del fuego del Consejo.

57. Sr. KEITA (Mali): (traducido del francés): Seré breve. En nombre de mi delegación, desearía recordar ciertos puntos. Desde el 5 de junio, mi delegación ha venido insistiendo en que en la cesación del fuego pedida por el Consejo de Seguridad vaya acompañada del retiro inmediato de las tropas israelíes. Desafortunadamente, eso no ha podido realizarse y nos hemos reunido ahora para discutir del mismo problema.

58. Yo creo que nadie aquí se hace ilusiones sobre ciertos aspectos del problema. Desearía comenzar por una palabra que se ha hecho habitual emplear aquí, la palabra "beligerancia". El hecho es que, desde la agresión israelí, ciertos territorios árabes están ocupados por tropas israelíes que, después de todas las negociaciones y maquinaciones que se han desarrollado en las Naciones Unidas, tanto a nivel del

Consejo de Seguridad como de la Asamblea General, no solamente no detienen su agresión, sino que continúan la anexión de territorios árabes. Querría en consecuencia que el Consejo se pronunciase sobre el sentido de la palabra "beligerancia". En opinión de mi delegación, no puedo haber beligerancia por parte de un país ocupado que hace todo lo posible para repeler al ocupante. Existe la tendencia a decir aquí que es menester que cese el estado de beligerancia por parte de los países árabes cuyos territorios están ocupados. Yo me pregunto si se trata de una utopía o si hay en dicha manera de pensar alguna lógica. No se puede hablar de beligerancia a alguien cuyo territorio está ocupado. Cuando nosotros pedimos, el 5 de junio, que las tropas de ocupación israelíes fuesen obligadas a retirarse a las posiciones que ocupaban el 4 de junio, nuestro propósito era efectivamente el de ayudar a crear una atmósfera de paz que permitiera arreglar el problema.

59. Mi delegación desea subrayar que, no solamente se ha ridiculizado al Consejo de Seguridad y a las Naciones Unidas, como ya lo he dicho, por las negociaciones a las que ya me he referido, sino que no hay que imaginar, y no creo que nadie a la mesa del Consejo lo piense, que las violaciones de la cesación del fuego podrán terminarse en tanto haya territorios árabes ocupados por extranjeros. No, eso no sucederá. Seamos lógicos. ¿Cómo pueden ustedes pensar que puede alguien venir a ocupar mi casa y que yo permaneceré con los brazos cruzados y dejándole hacer? Si puedo, lo arrojaré fuera, y eso no se llama beligerancia, sino defensa propia y justicia.

60. Si el Consejo desea obrar con seriedad, si el Consejo quiere adoptar decisiones dignas de él, mi delegación insiste en que se haga efectuar el retiro inmediato de las tropas israelíes a sus bases del 4 de junio. Sin ese retiro, tendremos que regresar una vez más aquí para discutir violaciones acerca de las cuales se nos dirá de nuevo: hay beligerancia por parte de los Estados árabes. Pero no la hay, puesto que los países árabes están ocupados.

61. Voy a citarles un pequeño comunicado de la agencia France-Presse omitido ese día. Proviene de Jerusalén, y dice así:

"Los graves incidentes que han tenido lugar el sábado en la zona del Canal de Suez son parte de una campaña inspirada por la URSS por la que, según los círculos políticos israelíes, se procura mostrar que, en tanto permanezcan las tropas israelíes en las líneas actuales de cesación del fuego, la paz estará en peligro."

62. Es Israel quien lo dice. Israel es consciente de ello, y yo creo que todos aquí lo son. No es un pensamiento que haya que atribuir a un país en particular. Si queremos la paz, tenemos que buscar la lógica, tenemos que buscar el camino que pueda conducirnos a la justicia, el camino que pueda conducirnos a una situación en la cual los países podrán vivir en coexistencia pacífica. Pero las maniobras no pueden aportar nada positivo, las maniobras nos condenan al ridículo. Pido excusas al Consejo por expresarme así, pero tal es la situación. Sería menester que el Consejo tuviese el suficiente valor, porque, ya lo he dicho, es vergonzoso y humillante para el Consejo permanecer ahí, y no poder tomar una decisión porque X o Y no quieren que se llegue a esa decisión.

<sup>2</sup> Ibid., 1548a, sesión, párrs. 48 y 49.

63. Como ya dije antes, se espera a que el ocupante pueda disponer de posiciones de fuerza para dictar su ley a aquellos cuyo territorio ocupa. No, eso no es justo. Conviene en todo caso que todos reflexionemos en ello. No es por defender a los árabes ni a ningún otro; sin embargo, puedo recordar que la República Árabe Unida, que ha sido atacada, es un país africano; ahora bien, yo me encuentro en el Consejo en calidad de representante de los países africanos, y faltaría a mi deber si no interviniera cada vez que un país africano se ve privado de sus ventajas, sus privilegios o su soberanía. Tal ha sido el caso, y para nosotros los africanos en torno a esta mesa, para todos los africanos, eso es vergonzoso. Se nos está tratando como a niños desde el comienzo de este asunto. Seamos, pues, lógicos.

64. Permítaseme observar que, antes del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, que habría de discutir el problema que examinamos actualmente, se dijo en la *Tribune d'Allemagne* del 1º de julio de 1967: "Todavía no se puede predecir en qué vaga resolución" — repito: en qué vaga resolución — "se perderán la grandilocuencia y los intercambios retóricos de esa Asamblea General". Confieso que quien escribió eso el 1º de julio, si no es profeta, es por lo menos muy inteligente, porque en efecto así sucedió; no se ha hablado de justicia, y todo eso ha sido desmoralizador y deprimente. No hay nada más deprimente que ver el camino de la justicia y no poder seguirlo. Y eso es lo que nos pasa a nosotros.

65. Lamento observar que, para nosotros, los miembros africanos del Consejo, los afroasiáticos, los latinoamericanos, todos esos países en desarrollo, el espectáculo al que asistimos es vergonzoso, desalentador y desmoralizador. No defendemos a alguien en particular, pero tenemos el deber de defender la justicia, lo que podemos concebir como la justicia. Pero, pese a todos los esfuerzos, hay poderes ocultos que nos impiden lograr nada. Es menester que se llegue a un acuerdo y se tome una decisión.

66. No es mi deseo seguir haciendo reconveniones, pero quisiera de todas maneras advertir que mañana, pasado mañana o más tarde, el Consejo necesariamente se reunirá otra vez. No lo digo porque sea profeta, sino por la fuerza de la lógica: el Consejo se reunirá otra vez por la misma razón. ¿Cudí? Que aún habrá tropas extranjeras en el territorio de otro país.

67. Mientras haya países ocupados por fuerzas extranjeras será necesario que los pueblos de esos países se defiendan del ocupante. Eso es absolutamente normal. A propósito, no debiera hablárenos de la beligerancia de los países que se defienden de la ocupación extranjera. No creo que haya nadie de los que ocupan un sitio en torno a esta mesa que admita que su territorio o su casa sean ocupados por extraños, o que sostenga que aquel cuyo territorio ha sido ocupado no deba hacer nada para defenderse. No es esa la manera de pensar de mi delegación, por lo que a ella toca. Por lo que se refiere a mí, yo haría todo lo que pudiera por expeler al ocupante, y no me consideraría en estado de beligerancia, sino de legítima defensa.

68. Creo que lo que el Consejo puede hacer de serio y honesto es recomendar que las tropas israelíes se retiren lo

más pronto posible a sus posiciones del 4 de junio de 1967. Tal es el primer acto positivo y concreto que el Consejo puede realizar; de otra manera, tendrá que reunirse de nuevo — una, dos o más veces — para discutir el mismo problema.

69. Si usted me lo permite, señor Presidente, desearía pedir por su conducto que se suspendiera la sesión, en virtud del párrafo 1 del artículo 33 del Reglamento Provisional, porque temo extenderme demasiado sobre este asunto, y pienso que suspender la sesión nos permitiría intercambiar ideas y quizás llegar a alguna conclusión útil.

70. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): De conformidad con el artículo del Reglamento al que se ha referido el representante de Malí, su moción debe ponerse a votación inmediatamente; ahora bien, el Secretario General había previsto, de acuerdo conmigo, presentar al Consejo cierta información adicional que complementará la exposición que él hizo ayer. Si los miembros del Consejo están de acuerdo, escucharemos primero al Secretario General, y después tomaremos una decisión sobre la moción hecha por el representante de Malí.

71. Puesto que no hay objeción alguna a la propuesta que acabo de hacer, pido al Secretario General que tenga a bien hacer su exposición.

72. El SECRETARIO GENERAL (*traducido del inglés*): Los miembros del Consejo recordarán que en la exposición ante el Consejo en su 1365ª sesión que hice ayer, 8 de julio, indiqué que, en caso de que se acordase estacionar observadores de las Naciones Unidas encargados de observar la cesación del fuego en el sector de Suez, habría que poner otros observadores a disposición del General Odd Bull, Jefe de Estado Mayor,

73. Consulté después al General Bull, quien me informó de que para el sector de Suez sería necesario según él calcula que se pusieran a su disposición lo más pronto posible otros 25 observadores. Mientras llegan esos otros observadores, el Jefe de Estado Mayor puede enviar, si se le pide que lo haga, un pequeño grupo de observadores de su propio personal a la zona del Canal de Suez. Dichos observadores patrullarán el frente, tanto del lado de la República Árabe Unida como del lado de Israel.

74. Los observadores en servicio en la zona tendrán naturalmente que contar con un apoyo logístico proporcionado por el servicio móvil de las Naciones Unidas, y, en particular, con radiotelegrafistas, medios de transporte y mecánicos, suministros, agentes de seguridad y personal de la Secretaría. Para los fines inmediatos, dicho apoyo podrá proporcionarlo el ONUVT de su actual efectivo.

75. Los observadores de las Naciones Unidas han estado en servicio en el Cercano Oriente desde 1948, cuando sumaban más de 700, en comparación con 133 actualmente en la zona. En todos los sitios en que se han estacionado observadores militares de las Naciones Unidas, ha sido la práctica establecida obtener la aprobación de los gobiernos directamente interesados (en el caso presente de los Gobiernos de Israel y de la República Árabe Unida) respecto de los países de los que procedan los observadores

militares para cada operación en particular. Dicha práctica continúa en vigor.

76. Las consecuencias financieras del aumento de observadores podrán ponerse ulteriormente en conocimiento del Consejo de Seguridad. Por de pronto, puede decirse sin embargo que no serán excesivas.

77. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su exposición. Procedo inmediatamente a considerar la moción sometida al Consejo. Quisiera sugerir que suspendamos la sesión por media hora. Si no hay objeciones, consideraré que los miembros del Consejo están de acuerdo. Puesto que no hay objeciones, se suspende la sesión por media hora.

*Se suspende la sesión a las 19.10 horas y se reanuda a las 22.20 horas.*

78. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Doy la palabra al Embajador Adib Daoudy, Subsecretario General de Asuntos Políticos del Gobierno de la República Árabe Siria.

79. Sr. DAUDY (Siria) (*traducido del inglés*): Los nuevos actos de agresión perpetrados por Israel a lo largo de la semana, y que alcanzaron ayer grandes dimensiones, no son los primeros de esa clase desde la cesación del fuego, ni serán los últimos. Si fuera necesario una prueba, nos la brindarían los acontecimientos del 9, 10 y 11 de junio de 1967, que ocuparon la ininterrumpida atención del Consejo de Seguridad y en los que Israel continuó contraviniendo las numerosas resoluciones de cesación del fuego, y persistió en su agresión contra el territorio sirio, no obstante la aceptación por parte de Siria de la cesación del fuego. El único pretexto que Israel adujo falsamente ante el Consejo fue entonces, como hoy, que el lado árabe había violado la cesación del fuego. Y esa contravención continuada de Israel coincidía precisamente con las reuniones del Consejo de Seguridad.

80. Conviene subrayar el hecho de que la ocupación de territorio sirio por fuerzas israelíes tuvo lugar después de que nosotros aceptáramos la cesación del fuego. Se recordará que dicha aceptación se comunicó oficialmente la mañana del 9 de junio, y que la invasión de Israel no cesó hasta el 11 de junio.

81. Estoy seguro de que todos los que escucharon ayer al representante de Israel cuando se proponía hacer recaer sobre la República Árabe Unida la responsabilidad de que no se hubiese observado la cesación del fuego, recordarán que casi las mismas expresiones fueron empleadas antes, con esta sola diferencia: la de que entonces se culpaba a Siria. Cuando informábamos al Consejo acerca de la ocupación de El Kuneitra y del bombardeo de la zona de Damasco por fuerzas israelíes, el representante de Israel reiteradamente negó lo que más tarde se probó ser un hecho. Eso no es fortuito en la conducta de Israel: necesariamente se adquiere el hábito de la falsedad después de veinte años de menospreciar a las Naciones Unidas (que crearon a Israel), de flagrante cinismo y de confundir a la opinión pública mundial.

82. Y ahora, ¿qué es lo que hay detrás de esta nueva agresión? Y, ¿cómo se atreve Israel a persistir en esa política, que nadie que sea imparcial y no esté comprometido con el sionismo dudaría en calificar de agresiva, expansionista y presagadora de las más graves consecuencias para la paz mundial? En nuestra opinión, la respuesta radica en la impotencia a que se ha reducido a esta Organización, lo mismo en el Consejo de Seguridad que en la Asamblea General, impotencia que paraliza todo lo que la Organización pudiera hacer en el cumplimiento de las responsabilidades previstas en la Carta, desempeñar el claro deber de condenar al agresor, compeliéndolo a retirarse del territorio ocupado, y contrarrestar los efectos de esa agresión. Apresurémonos a decir que, si no hubiera sido por la actitud de los Estados Unidos y por la actitud obligada de los que se adhieren a su política en el Consejo y en la Asamblea, la Organización no se hubiera visto víctima de semejante parálisis.

83. Como consecuencia necesaria de esas actitudes y políticas, abiertas o disfrazadas, Israel ha desarrollado esto complejo que le permite hacer lo que quiere. La finalidad de sus recientes agresiones es igualmente obvia: Israel, con nuevos actos de guerra y con la invasión, se empeña en realizar bajo la sombra de quienes lo apoyan sus objetivos en la zona del Canal, creando así una nueva situación y pasar tratando de soslayar los Acuerdos de Armisticio General.

84. A ese respecto, desearía señalar a la atención de los miembros del Consejo una importante cuestión que tiene relación directa con la presente situación. El 4 de julio el Secretario General distribuyó el documento S/7930/Add.20, titulado "Información suplementaria", en la que publicó una carta dirigida a él por el representante de Israel. El último párrafo de dicha carta dice como sigue:

"Queda entendido que, a juicio del Gobierno israelí, la única función y la única preocupación del General Bull y de su Estado Mayor son las que emanan de las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la cesación del fuego, y no tienen ya más que ver con los Acuerdos de Armisticio General ni con los arreglos del pasado que han perdido ya vigencia." [ Véase S/7930/Add.20, párr. 3.]

Quisiera que los miembros del Consejo de Seguridad prestaran particular atención a esta frase concreta y reveladora, "arreglos del pasado que han perdido ya vigencia".

85. Por nuestra parte, rechazamos categóricamente semejante interpretación unilateral de la tarea del ONUVI, y no la reconoceremos. En nuestra opinión, el mecanismo de las Naciones Unidas en la zona opera aún de conformidad con las resoluciones apropiadas del Consejo de Seguridad relativas al régimen de armisticio. Podemos además al Secretario General que tome nota de nuestra posición en esta cuestión. El Consejo de Seguridad debe sin duda compartir nuestra preocupación ante el rechazo israelí del mecanismo de las Naciones Unidas.

86. En cuanto a la propuesta relativa a estacionar observadores de las Naciones Unidas, opinamos que su misión, de carácter transitorio puesto que las fuerzas invasoras deben

retirarse inmediatamente, ha de ejercerse en el marco de los Acuerdos de Armisticio General.

87. El acto de agresión israelí en la zona del Canal se ha producido a raíz de una serie de desafíos a la comunidad mundial. El Ministro de Defensa israelí declaró que su Gobierno había decidido anexionar a Israel la faja de Gaza, que consideraba, junto con la ribera occidental del Jordán, como parte integrante del territorio de Israel. Es interesante notar la semejanza de esos manejos de Israel con los actos de los ejércitos nazis en las tierras de su ocupación. No nos sorprendería saber dentro de muy poco que los israelíes han asignado *Gauleiters* en esas tierras, como sus predecesores nazis lo hicieron. La analogía entre los desmanes del ejército nazi y los de los sionistas no se reduce a prácticas como las de la guerra relámpago, divisiones de panzers, *Anschlusses*, extenuación en masa y la instalación de *Gauleiters*; la analogía se extiende a la práctica de saquear las riquezas de los países ocupados, especialmente cuando se trata de tesoros históricos. Aún recordamos el saqueo de museos por el ejército alemán en tierras ocupadas. Hoy la historia se repite, puesto que estamos siendo testigos de un episodio semejante.

88. El Gobierno de Israel está haciendo ahora excavaciones en la ciudad siria de Banias a fin de transportar a Israel históricos descubrimientos arqueológicos cuyo origen se remonta al siglo primero de nuestra era. Esperamos sinceramente que la opinión pública mundial, y especialmente la opinión pública cristiana, se conmueva ante esas noticias alarmantes, puesto que es bien sabido de historiadores y arqueólogos que Banias fue el sitio del primer templo cristiano y que sus tesoros históricos y arqueológicos son incalculables. Con esa intención, el Sr. Tomoh, Representante Permanente de la República Árabe Siria, dirigió al Secretario General de las Naciones Unidas una carta el 7 de julio de 1967, de la cual cito el siguiente párrafo:

"... las fuerzas de ocupación de Israel que se encuentran en territorio sirio han iniciado excavaciones en la histórica zona de Banias en busca de tesoros arqueológicos. Radio Israel ha confirmado este hecho y anunciado que altos funcionarios y arqueólogos israelíes fueron a la región de Banias a presenciar las excavaciones. Ha comenzado el saqueo de esta propiedad histórica.

"...

"Mucho agradeceré que se sirva adoptar las medidas necesarias para impedir ese robo internacional contrario a todas las normas de la conciencia y del derecho internacional y a las convenciones pertinentes que protegen esta herencia de la humanidad, y para impedir ese asalto criminal a todos esos lugares históricos justamente considerados unos de los más antiguos de la Cristiandad en el mundo..." [S/8040].

89. Durante la semana pasada se dio a conocer otro acontecimiento de importancia que corroboraba la opinión expresada por nosotros en el pasado. Con permiso de usted, Sr. Presidente, me permitiré leer a los miembros del Consejo algunos fragmentos de una exposición hecha por el Primer Ministro de Israel relativa a las deliberaciones que tuvieron

lugar entre su Gobierno y el Presidente Johnson acerca de la intolación de hostilidades militares contra los países árabes. Ayer mismo *The New York Times* publicó una declaración sumamente reveladora de la que citamos los siguientes fragmentos:

"El Sr. Eshkol reconoció que había pospuesto la acción militar a solicitud del Presidente Johnson.

"Pero después de que el Presidente de los Estados Unidos hubo presentado la solicitud que se proponía", dijo el Sr. Eshkol — "un grupo del Ministerio Interior decidió, tras consultar con los dirigentes de Galil y Rafi, entonces de la oposición, acceder a la petición del Presidente de hacer una pausa".

"Después de haber explicado yo la solicitud del Presidente, todos estuvieron de acuerdo en que, si el Presidente Johnson nos pedía que esperáramos algunos días, debíamos convenir en ello."

"Muchos de nosotros pensamos que obraríamos en su propia conveniencia si actuáramos", añadió el Primer Ministro."

90. Esa declaración del Primer Ministro de Israel pone en claro el grado de cooperación existente entre el Gobierno de Washington y el de Tel Aviv antes, durante y después de la agresión. En relación con eso, desearía señalar a la atención del Consejo el significado de lo que el Sr. Eshkol dijo: "Muchos de nosotros pensamos que obraríamos en su propia conveniencia si actuáramos". Eso es una admisión decisiva de que Israel comenzó la agresión, y es un claro mentís a todas las afirmaciones que hemos escuchado en este Consejo de labios del representante de Israel y de otros en el sentido de que los países árabes comenzaron las hostilidades el 5 de junio. En su declaración el Sr. Eshkol afirma sin lugar a dudas y sin ambigüedad la coordinación absoluta que existió entre los Gobiernos de los Estados Unidos e Israel. Ya no es un secreto que, mientras se maquinaban esas intrigas, se aseguraba a los dirigentes árabes, al más alto nivel diplomático, que Israel no comensaría la guerra contra los países árabes.

91. La responsabilidad de mantener la paz y la seguridad en el mundo atañe a este Consejo colectivamente. Ha pasado ya un mes desde que Israel perpetró su agresión contra Siria, Jordania y la República Árabe Unida y, sin embargo, no se ha hecho nada en este Consejo para condenar dicha agresión ni para hacer que se retiren las fuerzas de ocupación. Eso se debe a la actitud de algunos de los miembros del Consejo.

92. Creemos que si el Consejo continúa guardando silencio acerca de lo sucedido, se hará con ello una abierta invitación a las fuerzas de agresión en todo el mundo para que realicen sus perversos designios contra pueblos inocentes. Así, el gozo con el que la minoría europea de Rhodesia recibió la noticia de la invasión de los países árabes por Israel tal como lo dijo la prensa francesa, pone de manifiesto lo que ese régimen de agresión considera la superioridad del hombre blanco sobre los mestizos. Si ése es el caso, semejante actitud producirá resultados peligrosos para la humanidad.

93. No es redundante afirmar una vez más, dada la solemnidad de los tiempos, que estamos viviendo en un período muy peligroso que obliga a todos los Miembros de las Naciones Unidas que deben colocar los intereses de la paz mundial basada en la justicia por encima de todo lo demás. Más y más voces se escuchan día tras día, que se levantan para condenar la agresión de Israel contra los países árabes.

94. Así, hablando en calidad de miembro de la Junta General del Concilio Nacional de Iglesias, que representa virtualmente a todo el protestantismo de los Estados Unidos y que en el pasado apoyó a Israel, el Reverendísimo Henry P. Van Dusen, ex Presidente del Union Theological Seminary, escribió lo siguiente en una carta a *The New York Times*, publicada el 7 de julio:

"Todo el que trata de considerar el problema del Oriente Medio con honradez y objetividad se queda estupefacto ante el asalto de Israel, la agresión más violenta, despiadada (y exitosa) desde el *Blitzkrieg* de Hitler a través de Europa occidental durante el verano de 1940, que pretendía no la victoria, sino la aniquilación."

95. Creemos que debe prestarse oído a esta oportuna advertencia a la comunidad mundial ante la escalación de la agresión israelí, y que el Consejo de Seguridad debe ponerse a la altura de este reto ominoso.

96. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El siguiente y último orador en mi lista es el representante de Israel, a quien cedo la palabra.

97. Sr. RAFAEL (Israel) (*traducido del inglés*): Tomamos motivos para creer que el Embajador Fedorenko sería más moderado en el uso de invectivas e insultos personales. El mundo ha contemplado cómo recurre el Sr. Fedorenko a la vituperación. Sabemos cuál es el título de todas las personas decentes del mundo. Eso se ha quedado ya registrado.

98. El Embajador Fedorenko, ese gran portaestandarte de la verdad imaculada, debería preocuparse más de la impresión que sus explosiones de invectivas han dejado en la mente y los sentimientos de las multitudes que lo escuchaban. Según el Sr. Fedorenko, sólo hay una verdad: la de El Calro y la de Mosú. Es la verdad según la cual los aviones de Israel bombardearon la ciudad de El Calro. Es la verdad según la cual se pretende que las fuerzas anglo-americanas participaron en las recientes hostilidades. Es la verdad que el Vigésimo Congreso del Partido Comunista Soviético evidenció como flagrante falsedad.

99. Es obvio que el Embajador Fedorenko experimenta cierta dificultad en ocultar y controlar su odio sin límites por mi nación y mi pueblo. Su explosión de hoy, después de lo expresado en anteriores ocasiones, revela la verdadera naturaleza de sus pensamientos y sentimientos. No lo honran ni a él ni al gran país que representa. Tampoco hacen daño a mi país, ni nos sentimos personalmente afectados por esas aberraciones. Si nos interesa, en cambio, lo que su colega, el Sr. Roschlin, dijo acerca de los insultos personales en los debates de las Naciones Unidas. Voy a citar una declaración hecha por el Embajador Roschlin en la

Primera Comisión de la Asamblea General el 25 de noviembre de 1966. Dijo así:

"No podemos menos de lamentar que algunos de los representantes del Occidente, y especialmente el representante del Reino Unido" — presento mis excusas por tener que decir eso, pero es al Embajador Roschlin a quien estoy citando — "han pronunciado discursos polémicos que abundan en ataques personales contra el representante de la Unión Soviética en las Naciones Unidas, el Sr. Fedorenko. Esos ataques personales contra el representante de un país están desde luego fuera de lugar y no se ajustan a la tradición establecida en este salón al discutirse cuestiones de fondo".

En este caso estoy de parte del Sr. Roschlin y espero que si el Embajador Fedorenko reflexiona estará de acuerdo en que sólo puede haber una ley en las Naciones Unidas, una ley en una Organización basada en la igualdad soberana de todos sus Miembros.

100. Antes de tratar del fondo de algunas de las observaciones del representante de la Unión Soviética, desearía reformar al asunto por el cual se ha reunido el Consejo de Seguridad a iniciativa de la República Árabe Unida y de Israel.

101. El asunto que se discute son incidentes en la línea de cesación del fuego entre Israel y Egipto, y no en la línea de cesación del fuego entre Israel y Siria, que afortunadamente ha permanecido en general tranquila. En nuestra última reunión, expuso una narración detallada de los últimos incidentes en Kantara y Ras El'Isi. El representante de la República Árabe Unida ha pretendido que la acción armada egipcia se debió a la supuesta intención de Israel de ir más allá de sus actuales posiciones y ocupar Port Fuad. Israel no tiene semejantes intenciones. Las fuerzas de defensa de Israel han recibido órdenes estrictas de observar la cesación del fuego y mantenerse en sus posiciones actuales.

102. En el supuesto de que el Gobierno egipcio también esté ansioso por mantener la cesación del fuego, mi Gobierno desea proponer que los comandantes locales de Israel y la República Árabe Unida en la zona de los incidentes celebren una reunión y convengan arreglos apropiados para evitar infracciones de la cesación del fuego en el futuro. Arreglos locales semejantes tienen ya lugar en las zonas de Port Sald y Kantara respecto de asuntos civiles, como el abastecimiento de agua y el traslado de personal militar herido y de prisioneros de guerra. Dichos arreglos han tenido aplicación satisfactoria para ambas partes con la cooperación de las autoridades locales.

103. Vengamos ahora a las observaciones hechas por el representante de la Unión Soviética. Su tema central y premisa básica es que Israel ha cometido una agresión, que Israel es un agresor. A pesar de sus incesantes y persistentes repeticiones, los representantes soviéticos no han obtenido para sus acusaciones sin fundamento ni el apoyo de la opinión mundial ni el de las Naciones Unidas. En realidad en su quinto período extraordinario de sesiones la Asamblea General las rechazó por una mayoría abrumadora en fecha tan reciente como el 4 de julio. El Consejo de

3 Esa declaración fue hecha en la 1464a. sesión de la Primera Comisión, cuyas actas oficiales fueron publicadas en forma resumida.

Seguridad a su voz no aprobó la tesis soviética. Las Naciones Unidas han rehusado aceptar las alegaciones soviéticas de que Israel ha cometido un acto de agresión. Se han negado completamente a apoyarla, independientemente de cuál fuere su redacción y quiénes sus autores. La Asamblea General ha rechazado la versión soviética original; ha derrotado la artificiosa formulación cubana; ha dicho un "no" resuelto al audaz pero no particularmente afortunado intento de Albania de volver a escribir la historia contemporánea; se ha negado a apoyar el texto de la no alineada Yugoslavia, que se basaba en la promesa ingenuamente volada de que Israel había cometido un acto de agresión. Solamente basándose en esa hipótesis puede sostenerse la demanda de que se retiren inmediatamente las fuerzas de Israel sin que los Estados árabes renuncien al estado de guerra y sin que termine la situación de belligerancia.

104. La alegación de que Israel ha sido agresor es una doctrina árabe-soviética. No la comparto la abrumadora mayoría de las Naciones Unidas ni la ha encontrado fidedigna la opinión pública, incluyendo la de eminentes personalidades y la de grupos llamados progresistas, que ordinariamente simpatizan con la Unión Soviética y sus opiniones. Es obvia la razón por la que los representantes soviéticos se aferran tenazmente a sus acusaciones de que Israel ha sido el agresor. Todas las recetas de su política en el Oriente Medio se basan en esa promesa. Y al resultar ésta inaceptable, toda la estructura de la política árabe-soviética que quisiera perpetuar el estado de guerra, se viene abajo.

105. Representantes oficiales y bien situados de la Unión Soviética tuvieron amplia oportunidad de examinar la situación real previa al comienzo de las hostilidades. Mientras la propaganda árabe, para sus propios fines, acusaba a Israel de concentrar grandes fuerzas a lo largo de la frontera entre Israel y Siria (alegaciones que fueron refutadas no sólo por Israel, sino también por el Secretario General en su informe oficial), la Unión Soviética rechazó la invitación de mi Gobierno de que permitiera al Embajador soviético en Israel investigar la situación en el sitio mismo. Se ofrecieron al Embajador completa libertad de acceso y todas las facilidades. Sin embargo, el Gobierno soviético, en vez de acceder a verificar los hechos, decidió apoyar las fábulas árabes.

106. El Presidente Nasser en persona reveló en su alocución de 9 de junio, en la que por primera vez insinuó a su pueblo el desastre militar que abrumaba a su ejército, que responsables dirigentes soviéticos habían informado a fines de abril a una delegación parlamentaria egipcia que les visitaba de que Israel había concentrado crecidas fuerzas en sus fronteras septentrionales, y estaba a punto de atacar a Siria. Tal como Nasser exponía la situación, la advertencia soviética lo obligó a enviar fuerzas masivas a las fronteras meridionales de Israel.

107. Yo me hallaba a la sazón en Moscú, y me encontré con esa delegación egipcia en la Plaza Roja en las festividades del 1º de mayo. Hubiera querido tener una oportunidad de hablarles. Les hubiera hecho a ellos la misma invitación a verificar los hechos que el Embajador soviético en Israel había recibido de mi Gobierno. Pero ellos se hallaban bajo la férula y dirección soviética, cuya sola finalidad era la de hacer avanzar las ambiciones políticas y

estratégicas de la Unión Soviética en el Oriente Medio, que al parecer no han cambiado desde los días del acuerdo Ribbentrop-Molotov, en virtud del cual el Gobierno soviético obtuvo el reconocimiento Nazi de sus planes expansionistas que se extendían hasta el mismo Golfo Pérsico.

108. Los pueblos árabes han pagado un precio muy elevado por haberse dejado desorientar. Sus dirigentes, en su ceguera, se han convertido con su inoponible buena voluntad en un instrumento en el juego político de las grandes potencias. No sentimos júbilo ante el número de víctimas con que los pueblos árabes tuvieron que pagar la locura de sus dirigentes y la temeridad de sus aliados. Naturalmente, nos sentimos aliviados y agradecidos por haberse ahuyentado la amenaza contra nuestra existencia nacional, gracias al valor de nuestro ejército y a la determinación y espíritu de sacrificio de nuestra nación. Mas tuvimos que pagar un precio muy elevado por nuestra liberación y por nuestra supervivencia en la libertad.

109. Por nuestro propio bien, y me atrevo a decir que el bien del pueblo árabe, tenemos que emprender juntos un nuevo curso con la mira puesta en el futuro. El cambio fundamental no será un resultado de la retirada de las fuerzas de Israel, inmediata o incondicional, del territorio al que han sido empujadas por la belligerancia y hostilidad árabe, y por la necesidad de protegerse de la reanudación de las hostilidades. Dicho cambio sólo puede ser el resultado de la retirada árabe de su infructuosa política de rencor, y de su hostilidad y su belligerancia. La lección aprendida el mes de junio no es la de retirarse a una situación que ha causado tan terribles sufrimientos a los pueblos de la región y tan honda preocupación a las naciones del mundo que aman la paz; la lección del mes de junio es que procedamos adelante en la negociación de una paz estable y firme entre Israel y los Estados árabes.

110. Sr. PARTHASARATHI (India) *(traducido del inglés)*: Se me ha hecho saber que hay posibilidades de que se llegue a un acuerdo acerca de un consenso en el que hemos estado trabajando todos nosotros. Propongo, pues, en virtud del artículo 33 de nuestro reglamento provisional, que se suspenda la sesión por 10 minutos para celebrar consultas.

111. El PRESIDENTE *(traducido del inglés)*: El representante de la India ha propuesto, en virtud del artículo 33, que se suspenda la sesión por 10 minutos. Si no hay objeciones, entenderé que el Consejo está de acuerdo. Puesto que no hay objeciones, se suspende la sesión por 10 minutos.

*Se suspende la sesión a las 22.55 horas y se reanuda a las 24 horas.*

112. Sr. PARTHASARATHI (India) *(traducido del inglés)*: Sr. Presidente, desearía sumar mi delegación a las felicitaciones que le han extendido mis colegas que han tomado la palabra antes de mí, con motivo de haber asumido usted el alto cargo de Presidente del Consejo de Seguridad. Es fuente de orgullo y satisfacción especiales para mi delegación, particularmente por las estrechas relaciones entre nuestros dos países y por la elevada estima en que le tenemos personalmente, el que el Consejo pueda

aprovecharse en esta coyuntura de la sabia y delicada dirección de usted. Por representar usted a una gran nación africana, que indofectiblemente ha desempeñado y desempeña una función primordial en el resurgimiento del Africa, es sumamente indicado que presida usted las deliberaciones del Consejo, sobre todo cuando se considera la grave situación del Oriente Medio, que causa profunda preocupación a todos los países, y especialmente a los del Africa y el Asia. Esperamos fervientemente que bajo su hábil presidencia, podrá el Consejo llevar a término su tarea inconclusa frente a la grave situación que nos ocupa.

113. Desearía también expresar mi profunda apreciación y estima al Embajador Sr. Tabor, de Dinamarca, por la dedicación y alto sentido del deber con que dirigió las sesiones del Consejo durante las últimas semanas, cuando el Consejo dedicó tanto tiempo y energía a la consideración de esta difícil cuestión. Mi delegación desearía hacer propias las numerosas declaraciones hechas por quienes tomaron antes la palabra en apreciación de la hábil y eficaz presidencia del Embajador Sr. Tabor en tan arduas circunstancias.

114. El Consejo de Seguridad se ha reunido bajo el cielo ensombrecido de una nueva amenaza a la paz, a consecuencia de encuentros producidos en la sensible zona del Canal de Suez. Por lo que respecta a medidas transitorias como el envío de observadores a la zona, mi delegación no tiene objeciones. Aplaudimos las sugerencias hechas por el Secretario General a ese respecto en sus dos informes. Pero el problema de la restauración de la paz en el Oriente Medio debe tratarse de una manera más fundamental.

115. Los miembros del Consejo recordarán la enorme dificultad que el Consejo experimentó para que se diera efecto a la cesación del fuego, lograda sólo después de insistentes demandas en tres resoluciones del Consejo.

116. En su resolución 236 (1967), reafirmó su petición de cesación del fuego y de interrupción de todas las actividades militares, comprendida la prohibición de todo movimiento militar de avance. Desde el principio mismo de las hostilidades, mi delegación ha adoptado la posición de que, paralela a la petición de cesación del fuego, debe haber una disposición por la que se retiren inmediatamente las fuerzas armadas. A nuestro juicio, confirmado por los acontecimientos, es mucho más difícil, si no imposible, lograr una total cesación de las hostilidades si no hay una retirada simultánea.

117. Desde que se aprobó la última resolución del Consejo [236 (1967)], relativa a la cesación del fuego, hace casi 4 semanas, hemos recibido varios informes acerca de incidentes y encuentros entre las fuerzas israelíes y árabes. Las violaciones de la cesación del fuego han tenido lugar no solamente en territorio de la República Árabe Unida, sino también en el de Siria. Es suficiente que menciono el párrafo 2 del informe del General Bull de 7 de julio [S/7930/Add.21], que muestra que las tropas de Israel abrieron fuego contra las posiciones militares sirias el 6 de julio.

118. ¡Illemos de contemplar impotentes la situación y esperar a que haya un arreglo de todos los complicados

asuntos antes de tomar medidas para prevenir otra conflagración? No, no podemos ir de una cesación del fuego a otra, ni reducirnos a reafirmar periódicamente nuestras decisiones relativas a la cesación del fuego.

119. En este contexto, desearía recordar lo que dije ante el Consejo de Seguridad el 11 de junio:

"...debemos adoptar medidas de mayor alcance, la más importante de las cuales debiera ser ordenar una retirada inmediata de todas las fuerzas a las posiciones que ocupaban el 4 de junio de 1967. A menos que adoptemos dicha medida inmediatamente, tendremos que afrontar a diario situaciones como las que nos han venido ocupando estos últimos días" [1357a. sesión, párr. 172].

120. Como bien lo sabe el Consejo, la serie de resoluciones acerca de la cesación del fuego proponían la clara inteligencia de que habría de ser sólo el primer paso. Tal como dije antes, el Consejo debe ahora dar el siguiente paso, que consiste en pedir a Israel la retirada inmediata de sus fuerzas armadas a las posiciones que ocupaban antes del rompimiento de las hostilidades.

121. Al mismo tiempo, mi delegación cree que debo pedirle al Secretario General que tome medidas para reforzar el mecanismo de las Naciones Unidas que opera en la zona, con miras a frenar el empeoramiento de la situación, asegurando la retirada de las fuerzas israelíes y la observancia estricta de los Acuerdos de Armisticio General por todas las partes interesadas. Mi delegación es asimismo partidaria de que el Secretario General designe a un representante especial para que se dirija a la zona, con ese fin y para que contribuya a que se reduzca la tensión y se restaure la situación de paz, y para que informe al Consejo de Seguridad.

122. Nuestras deliberaciones en el Consejo de Seguridad y en el quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General han reafirmado una vez más ciertos principios fundamentales. Nuestras discusiones han mostrado que la mayoría abrumadora de los Estados Miembros están de acuerdo en que ninguna controversia debe arreglarse por el uso de la fuerza. Se reconoce asimismo generalmente que los Estados Miembros tienen la obligación de respetar la integridad territorial y la independencia política de otros Estados. Con ese doble principio como base, el Consejo debe proceder a prestar urgente consideración a los problemas de Asia Occidental y buscar soluciones en el marco de la soberanía de los Estados interesados. Solamente procediendo de esa manera, podrá el Consejo facilitar la transición del conflicto a la paz.

123. Pero repito que no habrá progreso hacia el objetivo de la paz que tan ardientemente deseamos todos si no decidimos ordenar la retirada de las fuerzas armadas invasoras.

124. He descrito en líneas generales el enfoque básico de abordar el asunto adoptado por mi delegación, enfoque por el que abogo, en el que insisto, ya sea que se considere el asunto en el Consejo de Seguridad o en la Asamblea General.

125. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Puesto que en mi lista no hay ningún otro orador, con la venta del Consejo presentará lo que considero un consenso de las opiniones de los miembros:

"Recordando las resoluciones 233 (1967), 234 (1967), 235 (1967) y 236 (1967) del Consejo de Seguridad de 6, 7, 9 y 11 de junio de 1967, respectivamente, recalando la necesidad de que todas las partes observen escrupulosamente las disposiciones de dichas resoluciones y habiendo escuchado las declaraciones hechas por el Secretario General y las sugerencias que éste ha formulado a las partes interesadas, creo reflejar la opinión del Consejo de que el Secretario General, como lo ha sugerido en sus declaraciones formuladas ante el Consejo los días 8 y 9 de julio de 1967, debería proceder a pedir al Jefe de Estado Mayor del Organismo de las Naciones Unidas encargado de la Vigilancia de la Tregua, General Odd Bull, que, con los Gobiernos de la República Árabe Unida y de Israel, efectúe lo más rápidamente posible los arreglos necesarios para estacionar observadores militares de las Naciones Unidas en el sector del Canal de Suez, bajo el mando del Jefe de Estado Mayor del Organismo de las Naciones Unidas encargado de la Vigilancia de la Tregua."

126. Creo que la declaración que acabo de leer representa el consenso de los miembros del Consejo.

127. Puesto que no hay objeciones, declaro que el Consejo acepta el consenso.

*Así queda acordado.*

128. No quisiera dejar que pasara este momento de acuerdo en el Consejo de Seguridad sin expresar lo que estoy seguro que es un común sentimiento de satisfacción de todos los miembros por la decisión que acabamos de aprobar.

129. La tarea de mantener la paz es ardua, lenta y a menudo dolorosa, pero en ese empeño cada paso positivo cuenta y contribuye a abrir el camino a realizaciones más positivas. Cada paso hacia adelante, por pequeño que sea, por pequeño que parezca si se lo compara con los elevados objetivos a que nos dirigimos, es sin embargo un jalón en el

camino hacia la meta final y una señal del progreso logrado en la debida dirección a aquella paz con justicia que es nuestra responsabilidad y aliento.

130. El paso que acabamos de dar hoy hace más completas las decisiones previas sobre la cesación del fuego y más efectiva su aplicación general. El carácter de la decisión de hoy y el acuerdo común que la acompañó pueden augurar que nuestros esfuerzos incesantes obtendrán una paz genuina en esa turbada región, pero esto será sólo posible si estamos dispuestos a trabajar diligentemente, con valor, de común acuerdo y con imaginación.

131. El mayor impedimento para la paz y el obstáculo cierto de su fecunda marcha es la situación de estancamiento. En consecuencia, nuestro objetivo común debe ser el de hacer que las cosas marchen firme y constructivamente y a esta velocidad razonable que es compatible con el acuerdo común, que es un factor tan esencial en la efectividad del Consejo de Seguridad.

132. Antes de terminar, me siento obligado a agradecer al Secretario General en nombre del Consejo su útil iniciativa al respecto. Deseo asegurar al Secretario General que cuenta con el apoyo cabal del Consejo en todos sus esfuerzos por llevar adelante la tarea que se le ha encomendado. Deseo asimismo expresar por su conducto la apreciación y gratitud del Consejo al General Bull y al personal de las Naciones Unidas en servicio bajo su autoridad, por el excelente trabajo de mantenimiento de la paz que están realizando en nombre de las Naciones Unidas.

133. Para concluir, desearía hacer un llamado a las partes interesadas para que presten entero apoyo y decidida colaboración al Secretario General, tanto con el cumplimiento íntegro de las decisiones del Consejo, como con la prestación de todas las facilidades que fueren necesarias al Secretario General y a su personal en el desempeño de sus tareas de mantenimiento de la paz en la zona. Una vez más, doy las gracias a mis colegas por su comprensión y su cooperación.

*Se levanta la sesión el lunes 10 de julio a las  
0.20 horas.*